

DIARIO DE CORDOBA.

DE COMERCIO, INDUSTRIA ADMINISTRACION, NOTICIAS Y AVISOS

Núm. 3828.

Suscripcion en Córdoba. Por un mes... 8 rs.
Por trimestre... 22 rs.
Fuera de Córdoba. Por un mes... 10 rs.
Por trimestre... 28 rs.

VIERNES 13 DE MAYO DE 1863.

Los Sres. suscritores á este periódico tienen derecho á insertar gratis en sus columnas un anuncio ó comunicado al mes, que no exceda de quince líneas y que sea de su exclusivo interés.

AÑO XIV

Seccion editorial

Concluye el artículo inserto en el número anterior.

Adelante vimos en una especie de retablo, dentro de sus correspondientes nichos, una coleccion de reyes, ó mejor diré de *Sumos Imperantes* de Inglaterra, puesto que Oliverio Cromwell ocupa su lugar en pos de su ilustre víctima Carlos I, como soberano, de hecho al menos, que reinó y gobernó segun es notorio y ya dijimos en otro lugar de los apuntes que vamos transcribiendo. Y mas allá, para que nada falte en la Babel de vidrio ó hierro, que visité afanosamente, se tropiezan ejemplares de las diversas razas humanas habitando bajo sus zonas propias, rodeadas de animales domésticos y fieros, sirviéndose de sus peculiares utensilios, vistiendo sus trajes mismos, mostrando sus costumbres mas dignas de curiosidad ó del estudio del geógrafo, y en una palabra, ofreciendo al primer golpe de vista el acabado tipo de las comarcas menos conocidas de la tierra. Y despues millones de fotografías, de cuadros al óleo de escuelas diferentes, de esculturas en todas las materias conocidas, grabados, libros, juguetes, quincalla, encajes, telas, fondas, restaurantes, cafés, cervecerías, lugares de descanso, puntos de vista deliciosos, y otros mil alicientes ó incentivos para los gustos mas opuestos, completan la parte comercial, que va anejando siempre en Inglaterra á toda institucion por seria y grave que parezca; cuanto mas que debemos decir como tributo á la verdad que el Palacio de cristal lo aspira á colocarse entre las fundaciones elevadas á esa esfera.

Pero lo está, y con robustos títulos á fé, el *Museo Británico*, que es el único establecimiento donde se penetra gratis en la Metrópoli «un tanto interesada» de la Gran Bretaña, y pueden en él gozarse durante cinco ó seis horas de las impresiones varias que su gran riqueza ofrece, así al naturalista, como al anticuario, al bibliófilo y aun al curioso simple que en todas partes halla menos motivo de solaz, que aquellos que mas inmodestos nos apellidamos *simples curiosos* Ralph, primer duque de este nombre, mandó levantar el edificio al celebre arquitecto francés Pedro Fouquet, que vino exprofeso para ello desde París á Londres, y le rodeó de una muralla de sesenta y dos metros de largo, fabricando las dos alas para habitacion de los empleados. El exterior no ofrecía, pues, un orden regular

ni mucho menos bello de arquitectura, hasta que un incendio destruyó el edificio y se hizo nueva fachada, que es buena, así como el interior magnífico, la escalera soberbia, sus ornatos santuosos, los techos excelentes, pintados por Rousseau y Carlos de la Fosse, y representa el de la escalera que acabamos de mentar, á Faeton suplicando á Apolo que le confie su carro. Los países y los dibujos arquitectónicos se deben al pincel de Jacobo Rousseau, célebre maestro de perspectiva de su tiempo.

Puede mirarse á Sir Hans Sloane como el fundador de esta riquísima coleccion de manuscritos, libros, esculturas, curiosidades naturales y objetos de arte. La de manuscritos pasa por la mas numerosa de Europa, y eso que no se eleva á tiempos antiguos la fecha de la ereccion del museo, porque se creó en virtud de un acta del Parlamento en 1753, conforme la disposicion testamentaria del referido Sloane, que legó á la nacion sus colecciones á condicion de que pagase el Parlamento á sus albaceas la cantidad de veinte mil libras esterlinas y comprase un vasto edificio para colocarlas, como en efecto se verificó obrando las Cámaras con notable generosidad y añadiendo despues gratuitamente Sir Roberto Cotton una coleccion inapreciable de manuscritos, de los cuales para formar una idea aproximada, bastará decir que el catálogo ó indice ocupa treinta y ocho volúmenes en folio. Otra coleccion que allí existe se llama *Harleiana*, de Harley, Lord Oxford y su hijo. Otra se llama *Cottoniana* (de Sir Cotton), que ostenta original la carta del rey Juan (*Magna Charta*) monumento inapreciable de las antiguas libertades inglesas. Las colecciones de Sir Hans Sloane, que apuntamos antes: las del Dr. Birch: las Bibliotecas del Rey: los manuscritos Lansdown que encierran documentos preciosos de César y de Renet de los tiempos de la reina Isabel. Los de las leyes de Hangrave: la librería del Dr. Burney con la liada de Homero, obras griegas y evangelios de los siglos diez y doce.

No nos pareció menos preciosa en su género la coleccion de objetos naturales, mineralógica, zoológica, y ornitológica, que llega á noventa mil ejemplares en el Museo Británico. De la primera se destacan desde luego los grandes trozos de aerolitos celebres caidos en Inglaterra y otras partes: la pedrería, la copia de la enorme pepita de oro nativo de pie y medio de longitud por medio proximately de altura. De la segunda son buenas muestras los

infinitos cuadrúpedos, aves, peces, cetáceos y reptiles disecados: magníficos elefantes, hipopótamos, bisontes, unicornios, terribles boas, corpulentos cocodrilos, orangutanes y otros monos de tamaño extraordinario. Los insectos relativamente no son muchos; pero hay varias salas de objetos antediluvianos, siendo el *Megaterio* menor que el nuestro de Madrid, y copiosísimos los fósiles vegetales y animales, los huesos de toda especie, las petrificaciones de peces, mariscos, árboles y plantas, algunas de dimensiones fabulosas y perfectamente presentadas dentro de las rocas que las contienen, conservando algunas su color verde subido; y entre los esqueletos de animales nos agradó sobremanera el de un elefante monstruoso cuyos colmillos son proporcionados y de ellos dos mide cada uno cuatro varas poco mas ó menos.

En los vastos departamentos antiguos se guardan en ricos estantes, ó sobre mesas y aparadores, mil objetos perfectamente clasificados que pertenecen á la arqueología, entre ellos utensilios, vasos, alhajas, medallones, bustos, estatuillas y toda especie de restos romanos, etruscos, griegos, egipcios, etc., muchos bellísimos por su prolijo trabajo, entre los cuales recordamos un gran caldero de vidrio azul tornasolado con su asa, íntegro. Vimos una preciosa coleccion de idolillos y mil otras chucherías en barro cocido, hierro, cobre, hueso, mármol, vidrio y marfil; vasos suntuosos, pequeñas lámparas muy raras, figuritas de esmeralda ejecucion, porcelanas, tinajas, ánforas y biscaños, cascos ó fragmentos con relieves y todo perfectamente custodiado. La coleccion etrusca y romana de Mr. Temple, antiguo embajador de Inglaterra en Nápoles, es notable y rica, y no menos la de Mr. Bedlan, comprada por el gobierno, que contiene bajilla cubierta de porcelana de la edad media: báculos y trozos de ornamentos de antiquísimos Obispos y cien diferentes baratijas. Mas allá examinamos con placer apurando la paciencia de un compañero de viaje, poco dado á estos estudios, las antigüedades sajonas, los barrojos rojos y negros, blancos y pardos, que han servido á los artistas de la época presente de inapreciables modelos para las bellas y acabadas obras de cerámica que admiramos en las tiendas de nuestras grandes poblaciones; y en una sala reservada nos hicieron el favor de permitir contemplásemos un inapreciable vaso negro de materia frágil con figuras en bajo relieve blancas y nacaradas, de tan correcto dibujo y de tan original y prolija composicion, que embelesa á todo aficionado; y no supimos qué

estimar en mas, si el mérito de la invencion y ejecucion de su primer autor, ó la obra de paciente perseverancia de un restaurador que hubo de encargarse no hace mucho tiempo de unir sus menudísimos pedacitos, despues que un visitador escéntrico satisfizo el hábraro capricho de hacerle añicos con su baston cierta mañana. Dicen que ha habido quien estime y dé por dicho vaso (que tendrá de alto nueve ó diez pulgadas), dos mil libras esterlinas. En el piso ó planta baja del Museo, además de la Biblioteca, se pueden recorrer no pocas salas, llenas de las antigüedades egipcias de colosales dimensiones y de la mas remota fecha, que bonitamente se apropiaron los ingleses despues de la capitulacion de Alejandria, cuando tanto trabajo y tanto esfuerzo habian costado á los sábios de Francia durante la campaña de Napoleon I en aquellos países, cuya un tiempo de las civilizaciones primitivas. Allí se encuentran figuras de prodigioso volúmen, sepulcros, templos, columnas y otros ornamentos en pórfido y granito de un peso incalculable, inscripciones geroglíficas, momias, figuras de animales, monolitos, y tambien una porcion selecta de estatuas romanas, traídas de Italia, que representan divinidades paganas, entre las que brilla una Minerva en mármol blanco, cubierta de galea y peto en mármol negro muy digna de mencion, y no pocos bustos de Emperadores, todos ellos de reconocida importancia bajo el aspecto artístico ó histórico.

Y aquí nos vemos precisados á hacer punto, teniendo en cuenta las proporciones desmesuradas de esta carta, dejando para la inmediata venidera el curioso apunte de otras antiguallas, recogidas en la Metrópoli de la Gran Bretaña para solaz de los admiradores del pasado, para gloria y honor de gobiernos y de pueblos que saben avanzar sin destruir, tomando en consideracion las necesidades actuales, sin olvidar por un instante las que caracterizan el modo especial de ser de aquellas naciones que nos precedieron y distan de nosotros luengo trecho.—L. C. R.

Seccion oficial.

La Gaceta del 12 no publica disposicion alguna de interés general.

Instituto provincial de segunda enseñanza de Córdoba.

Desde 1.º de enero de 1864 se arrienda el cortijo del Alcalde, situado en el término de esta ciudad á la margen derecha del Guadalquivir, con 182 fanegas de

tercio, bajo el tipo de 25,000 reales de renta anual que paga su actual colono.

Las personas que quieran interesarse en este arrendamiento acudirán á la subasta que se verificará en este Instituto á las doce del dia 15 de mayo próximo. El pliego de condiciones estará de manifiesto en la secretaría del mismo establecimiento.

Córdoba 16 de abril de 1863.—El secretario, Francisco Barbudo y Ramos.

Seccion de noticias.

NACIONALES.

La carla del señor Fernandez Baeza, auditor del ejército de la Mancha, cuando se verificó el fusilamiento del hijo del cabecilla carlista Serones, parece que va á dar luz sobre este íntimo asunto. La *Iberia* ha publicado un notable artículo dando noticias acerca del oficial que cumplimentó la orden. *El Diario Español* dice, con este motivo, que «como el señor Balboa ha fallecido hace años, es probable que lleve el muerto la culpa de todo; y el único medio de que se aclare algo en este punto, está en averiguar qué ministerio hizo desaparecer la causa en la cual fué condenado Balboa, ó al menos fué pedida para él por el fiscal la pena de ser pasado por las armas».

El 6 termina ron las juntas generales de Alava, dándose al final un voto de gracias al gobernador civil de la provincia y al diputado general. En las ocho juntas que se celebraron, dictáronse 150 acuerdos, todos de interés para la provincia. El 7 regresaron los procuradores á Vitoria con el diputado general, siendo recibidos con las ceremonias de costumbre.

Los trabajos del derribo de estas murallas, dice un diario de San Sebastian siguen con mucha actividad. Vemos caer grandes trozos de murallas desde que nuestro inteligente arquitecto alarife ha mandado hacer uso de la pólvora. Gran dificultad se encuentra en hallar operarios por los muchos que hay empleados en los ferro carriles de estos contornos, que tambien trabajaban con alan para concluir para el término fijado; pero creemos que recibiremos á los banistas que este año nos visiten con un ancho boquete que se abrirá en el muro para aquella temporada.

Dicen de Almería que es tal la demanda de esparto que se hace de Inglaterra, que este artículo ha cuadruplicado su valor, obteniendo grandes ganancias los que lo explotan.

Un mozo labrador que por librarse de la tempestad que el jueves descargó en Huesca habíase refugiado con otros en una casilla de campo, salió momentánea-

(34)

—Si, respondió, he pasado allí mas de un año.

—¿Se divierte uno allí mucho?

—Es segun; hay gentes que no se divierten en ninguna parte; conozco á un inglés, que pretende que París es la ciudad mas fastidiosa del mundo, y os aseguro que por su parte tiene razon; no ha estado mas que un mes y con tercianas; así no quiere creer que nadie se divierte en París.

La señorita d'Armilly celebró tanto este chiste, que Mr. de Lorraine trató de escitar su hilaridad refiriéndola con gracia todo lo que de él sabia.

Mientras bailaban, un elegante de mediana edad, con quien la señorita d'Armilly habia pasado parte de la soirée, vino á colocarse detrás de ella; mas no estuvo largo tiempo; le recibió tan friamente y con tanta sequedad, que el pobre, suspirando y desconcertado por este inesperado rigor, se alejó en seguida. Edgar preguntó su nombre.

—Es Mr. de Champierg, respondió la señorita d'Armilly con confianza y una

(35)

malicia infantil; es un protegido de mío, y bailo con él por orden, lo cual me fastidia extraordinariamente.

Edgar quedó encantado de la ingenuidad de esta respuesta y de la manera graciosa con que le hacia su confidente. Nunca esperó al lado de una mujer una emocion tan seductora. La contradanza habia concluido y era preciso separarse. Edga acompañó á la señorita d'Armilly hasta donde estaba su madre, y al tiempo de separarse le dirigió una sonrisa llena de amabilidad, que queria decir:

«Nosotros somos ya como antiguos amigos.»

Lleno de ilusiones hacia su nueva pasión, Edgar se fué á colocar en el alféizar de una ventana para mirarla en silencio. La señorita d'Armilly, que le seguía con la vista, notó que iba á dignificar el antejo, y dando á su fisonomía toda la gracia que pudo, bajó los ojos.

Deseoso de conocer la impresion que le habia causado, quiso leer en su co-

(38)

que se la suponen. La fisonomía es un lenguaje; para ser mudo, es preciso tener fé en lo que espresa.

V.

Edgar, de mal humor y desesperado, recurrió segunda vez á su talisman para distraerse. Se divertía en confundir á los que le hablaban, contestando á su verdadero pensamiento, en el momento de espresar lo contrario. Otras veces se entretenía en responder á los que no hablaban, dejándolos admirados al ver cómo adivinaba sus pensamientos. Había cerca de la chimenea de uno de los numerosos salones, un caballero grueso, que no decía nada á nadie, y que miraba atentamente el reloj; Edgar, penetrando su pensamiento, le dijo:

—Se va á cenar en seguida.

Repuesto de su admiracion el caballero, dijo para sus adentros:

—He aquí un joven tan gloton como yo.

(33)

(31)

diese mi mayor enemigo por verla bailar. Edgar se admiró de la audacia de esta mentira y se prometió desconcertarle. Sin embargo, viendo que Federico no se separaba de su lado, empezó á arrepentirse de haberle hecho invitar; y, aprovechando el pretexto que se le ofrecía, se perdió entre la multitud y corrió á buscar pareja.

Esta era una rubia radiante de belleza y melancolía. De grandes ojos negros, medio velados por largas pestañas, una sonrisa continua, un aire de complacencia y al mismo tiempo una actitud lánguida, daban á su conjunto un encanto inesplorable.

Edgar no pudo obtener mas que la cuarta contradanza; de tal modo los elegantes se estrechaban alrededor de ella. La señorita d'Armilly habia tomado un aire burlon cuando Edgar la rogó bailara con él. Para conocer la causa la miró con el antejo al alejarse.

—Es muy fastidioso, pensaba ella, bailar con personas á quienes no se conoce.

mente á recoger su burra para cubrirla con una manta. En el acto de verificarlo, una cantella produjo la muerte del mozo, y mató también á la burra, llenando de horror á los que tan de cerca presenciaron la ocurrencia. El señor juez de primera instancia se constituyó inmediatamente en el sitio de la catástrofe.

Se ha recibido un despacho telegráfico anunciando la pérdida del vapor *Santander* en las costas de Cantabria, salvándose la tripulación y todos los pasajeros menos uno.

El brigadier gobernador militar de Melilla, en telegrama de 9 del actual participa al ministerio de la Guerra que los moros siguen observando una conducta satisfactoria y no se oponen á que la guarnición recorra los límites.

El 9 estuvo en Badajoz S. A. R. el duque de Bravante: fué recibido fuera de la ciudad por SS. EE. el capitán general y segundo cabo y los señores gobernador y alcalde constitucional. Se le hicieron los honores de ordenanza y se le hospedó en la casa del señor vice-presidente del consejo provincial. Acto continuo después de la llegada mandó retirar la guardia de honor, que previamente se le había destinado. Por la noche se le festejó con una serenata dada por la banda del regimiento infantería de Cantabria.

Acercá de una noticia que ya dimos en otro número dice la «Epoca»: «Se nos confirma de un modo indudable que don Juan de Borbon ha hecho su plena sumisión á la Reina, recomendándose á su generosidad y clemencia. D. Juan vivirá por ahora en el extranjero con un auxilio de carácter puramente privado, pero que le evitará dar los espectáculos que hasta ahora ha ofrecido á la Europa. Se trabaja para que se reuna á su esposa y á sus hijos, única manera de que la abdicación de sus pretendidos derechos tenga alguna importancia.»

Dícese por las personas que conocen el pensamiento del ministro de la Guerra, que este no adoptará una sola medida para la mejora orgánica del ejército que no sea consultada antes con los altos cuerpos del Estado.

Ayer tendría lugar en la real academia española la solemne entrada del señor marqués de Añón. Está encargado de contestarle el señor marqués de Molins.

Por parte telegráfica fechado el 10 en París y recibido en Madrid, se sabe que el Tato y su cuadrilla han salido felizmente librados en la función de toros que con motivo de una fiesta provincial acaban de dar en Nimes, punto cercano á Marsella, en el vecino imperio.

Dice *La Correspondencia* del 12. «Hoy á las diez y media de la mañana han marchado á Aranjuez todos los ministros que residen en Madrid incluso el de la Gobernación, que ayer se hallaba indispuerto, para celebrar consejo con S. M. la Reina. El consejo ha tenido lugar en Aranjuez á las dos de la tarde.

Parece cosa cosa definitivamente resuelta que el general Quesada ocupará el gobierno militar de Madrid.

S. M. la Reina, en nombre de su augusto hijo el señor príncipe de Asturias, se ha dignado aceptar la dedicación de la colección de leyendas y tradiciones en verso, debida á la fácil pluma del joven poeta D. Eusebio Martínez de Velasco. Mereced á esta delicada protección de S. M., el prospecto de la importante obra, titulada «El Trovador de las ruinas.» aparecerá muy en breve á la consideración de los hombres ilustrados.

Dícese que el 11 firmó S. M. la Reina el decreto nombrando grande de España al señor marqués de Molins.

El rey de Portugal llegó el 11 á Madrid en el tren misto número 1, á las diez y treinta y cinco minutos. Viaja de rigoroso incógnito y se ha hospedado en el hotel inglés. El gobernador de Ciudad-Real le recibió en Santa Cruz de Mudela y le acompañó hasta Manzanares. El señor don Daniel Weisweiler le recibió también en Santa Cruz. El señor duque de Montpensier le recibió en Aranjuez donde conferenciaron algunos minutos. Los gobernadores civil y militar de Toledo le recibieron en Alcázar de San Juan con las autoridades de aquel pueblo.

ESTRANGERAS.

Se han recibido en Madrid los partes telegráficos siguientes:

Berlín 10.—Sigue la discusión sobre la reorganización del ejército, cuyo proyecto de ley, dice el ministro, es asegurar para siempre la defensa y tranquilidad del país y ponerle en estado de hacer frente á todas las eventualidades. La impresión producida por dicho discurso es que el gobierno desecha toda transacción.

Londres 10.—New-York 20 de abril.—Grande agitación en la Virginia occidental y el Maryland por la aparición de fuerzas confederadas que se apoderaron de Morgatorm. Se teme por la seguridad de Wheeling y Pittsburg, y se dirigirán allá fuerzas federales en su auxilio.—Se supone que se trata de atacar á Fredericksburg, lo que atraería probablemente una batalla general. Una parte de division de Price atacó á los federales en Gap Girardeau, pero fué rechazada.

De órden del tribunal de presas, va á ser desembarcado el cargamento del *Peteroff* para examinar si contiene contrabando de guerra.

París 10.—La circular del conde de Persigny á los prefectos, relativa á elecciones, ha producido excelente efecto en toda Francia, según avisos telegráficos que se reciben de los departamentos.

París 11.—Noticias de Veracruz del 16 dicen que los franceses habían ocupado todos los puntos de Puebla menos los fuertes Guadalupe y Loreto.

Los mejicanos emplean una enérgica resistencia en todos los puntos de la ciudad.

Los franceses han tenido 150 muertos y 500 heridos.

La flota sueca debe llegar muy en breve á Cherburgo.

Lisboa 11.—Ha llegado el duque de Brabante.

Existe el proyecto de vender los diamantes de la corona por millón y medio de francos.

El banco se ha encargado de la venta. Roma 11.—El Papa ha salido para visitar las provincias de Velletri y Frasinone. Volverá el día 20.

Londres 11 (por la noche).—Lord Palmerston espera que las negociaciones relativas al trono de Grecia terminarán pronto.

Escriben de San Petersburgo que se han presentado al emperador nuevos mensajes de fidelidad, entre otros uno de los cosacos del Don, que ofrecen armar á su costa 60,000 hombres, en caso necesario.

Tratando la cuestión de Nápoles en la Cámara de los comunes, ha dicho lord Bentinck que la situación de este reino era ahora peor que en tiempo de los Borbones y se extendió en consideraciones acerca del brigandaje. Mr. Layard defiende al gobierno italiano, y niega que el brigandaje tenga carácter de guerra nacional. Mr. Gladstone defiende al gobierno italiano, manifiesta confianza en la inteligencia y en la moderación de los italianos, y cree que los italianos obtendrán los territorios que les pertenecen por la fuerza moral de su derecho.

Según el *Moniteur* en Nueva-York reina gran desaliento apesar de los numerosos meetings que organiza el gobierno para multiplicar las escitaciones en favor de la guerra. Al desaliento contribuye el que habiendo bajado considerablemente las aguas en los ríos del Tennessee, los buques se han retirado al Mississippi y se teme que los federales al mando del general Rosencraz sean rechazados hasta el Kentucky.

Hay ya en Madrid noticias oficiales de la entrada en Puebla del ejército francés, que logró apoderarse de la ciudad después de una encarnizada lucha. El 31 de marzo abrieron la brecha los franceses, y tomaron la plaza por asalto. Las calles estaban llenas de barricadas, desde las cuales los mejicanos hicieron una defensa obstinada y sangrienta, quedando muertos 150 franceses y 500 heridos.

Lord Russell ha dicho en la cámara de los lres á propósito de los asuntos de Polonia, que no quiere dejar creer al pueblo polaco que Inglaterra desenvainará la espada en su favor, y que hará otra cosa que dirigir al gobierno ruso representaciones que sean dignas de Inglaterra, sobre todo de Inglaterra apoyada por Francia y Austria.

Una carta de Constantinopla de fecha 29 del pasado, anuncia que el sultan acababa de llegar á los Dardanelos y se proponía visitar todos los fuertes del estrecho y la ciudad de Gallipoli, entrando el 2 de mayo en la capital, donde se le preparaba una recepción magnífica. Para dar una prueba de particular estimación al virey de Egipto, el sultan ha firmado á bordo del buque que le conducía, un firman confiriendo á la princesa madre del virey la gran condecoración de la órden del *Osmanich*. Es la primera vez que entre los musulmanes se concede tal distinción á una mujer.

Las noticias de Saigon llegan al 31 de marzo. Hasta dicha fecha reinaba en la colonia completa tranquilidad. La comisión encargada de proceder al cambio de las ratificaciones, del tratado de paz, habia salido para Hué á bordo de la fragata de vapor *Semiramis*.

Se ha hecho correr la voz en París de haberse enviado de San Petersburgo á las Tullerías, al mismo tiempo que el despacho oficial, una contra-nota, en la que el Czar manifestaba confidencialmente al emperador Napoleon las intenciones mas resueltas y tranquilizadoras con respecto á la Polonia.

Se ha dicho en París, afirmando como indudable, que habiendo leído monsieur Drouyn de Lhuys en el consejo habido en las Tullerías, bajo la presidencia de Napoleon III, la nota rusa, eludió el emperador toda discusión sobre ella, manifestando que no conducía á una solución práctica de la cuestión polaca, y por tanto toda resolución adoptada sobre ella parecia completamente inútil; de esta suerte se explicaba la brevedad del consejo de ministros.

En el Memorandum que va á publicar el comité polaco de París en contestación á las aseveraciones del gobierno ruso se hablará, según parece, de un empréstito de un millón de francos sobre el futuro reino de Polonia, á cuyo millón hipotecarían sus bienes todos los propietarios que quisiesen.

La victoria alcanzada por el jefe polaco Jezloranski el día 6 en Teplitz, está plenamente confirmada. La batalla duró siete horas. Los rusos tenían tres mil quinientos hombres y seis piezas de artillería. Los polacos han tenido mas de cien hombres muertos ó heridos. Los rusos después de haber perdido 400 hombres fueron rechazados hasta Tomaszow.

—El mismo día el jefe de insurgentes Miniewski sufrió un descalabro cerca de Josefowo.

Ya ha visto luz pública el folleto del marqués de La Rochejaquelein cuyo título es, *Francia ante Polonia*. Su objeto es probar que Francia no debe sacrificarse en Polonia y que el interés francés debe ser preferido al interés polaco.

Hablando de los triunfos de la señorita Patti, en Viena, dice una carta de París: «Parece que la acogida que se le ha dispensado en Austria es superior á cuanto puede imaginarse. Vuelve materialmente cubierta de magníficas alhajas que le ha regalado la aristocracia de Viena. Como beneficio líquido, lleva ademas ochenta mil francos, producto de las veinte y tres funciones en que ha tomado parte. Nuestra compatriota marcha á Londres, donde está escriturada para el teatro de Covent-Garden.»

Dicen de París que va á aparecer estos días un folleto que tendrá carácter oficial, con el título de «Napoleon III y la Rusia.» Es lo que se llama un «folleto-bomba», porque se espera que produzca un efecto instantáneo. Se cree encontrar en el el pensamiento del emperador.

Los disturbios que han ocurrido en la Herzegovina, son mas graves de lo que primeramente se creía. Los musulmanes han atacado en distintos puntos á los cristianos, ocasionando varias víctimas. Las autoridades turcas toman enérgicas medidas para prevenir mayores conflictos.

Las bandas borbónicas que peleaban en la provincia de Teramo, han sido destruidas.

Los despachos de Varsovia anuncian dos derrotas sufridas el 4 y 5 por los insurrectos polacos; pero en cambio se sabe por la vía de Cracovia que el día 6 Jezloranski obtuvo una gran victoria cerca de la frontera de Galitzia.

El día 8 empezó en la cámara de diputados de Berlín la discusión del proyecto de ley sobre la organización del ejército. Las diversas fracciones que forman el centro parlamentario han resuelto adherirse al proyecto tal y como lo propone la comisión, pero el partido progresista ha adoptado la enmienda de Wichow en virtud de la cual la cifra total del efectivo del ejército debería fijarse cada año con el presupuesto, determinando que el efectivo en tiempo de paz no debe pasar de la cifra existente en 1.º de abril de 1863.

Según las noticias de Italia, el gobierno de Turin va á enviar una nota á todas las potencias que lo han reconocido, quedándose de la conducta del gobierno romano en los disturbios de Nápoles.

El número de emigrados de la Gran Bretaña y de la Irlanda durante el año de 1862 ascendió en su totalidad á 121,214. De estos embarcáronse 58,706 para los Estados Unidos; 15,522 con destino á las colonias inglesas en el Norte-América; 41,842 se fueron á la Australia, y 5,145 á otros diferentes países. Mas que una tercera parte de estos emigrantes fueron ingleses, 60,000 irlandeses. De estos últimos mas que la mitad se dirigieron á los Estados-Unidos del Norte de América, mientras que la mayor parte de los escoceses se fueron á la Australia.

Escriben de San Petersburgo que el ministerio de la Guerra se ocupa activamente en formar una especie de landwehr ó reserva rusa para defender las fronteras occidentales caso de guerra. La guardia imperial y los granaderos están destinados á guardar la Libonia, la Estonia y la Curlandia. El primero, segundo y tercer cuerpo de ejército serán enviados á Lituania y Polonia, y el cuarto y quinto á Volinia y Podolia. Créese que á fin de mes habrá en Rusia 450,000 hombres sobre las armas. Ya se han concentrado ocho cuerpos de cosacos que forman un efectivo de cuarenta mil hombres.

Gaceta.

—No somos muy malos.—Anteanoche estuvo el teatro Principal sumamente concurrido, y ocupadas todas las localidades, por las que se abonaron crecidas sumas que escedian en mucho al precio anunciado. El Asilo á cuyo beneficio fué la función, será indudablemente creado y bien sostenido, pues nunca se acude en vano á los sentimientos caritativos de los cordobeses.

—Ya se sabia.—No ha correspondido premio alguno de los 50 mayores en el sorteo de doce del actual. El de 50,000 duros ha caído en Vitoria; el de 16,000 en Madrid; el de 8,000 en Zaragoza, además del de 2,000 el de 4,000 en Madrid; y los 25 restantes, todos de á mil duros, se han repartido por las demás provincias, sin hacer caso de Córdoba como si no existiera en el mapa. ¡Medrados estamos!

—El vigía.—Puro contraste es

(32)

Esta reflexión agradó mucho á monsieur de Lorville. Ya empezaba á cansarse de las continuas coquetterías que le dirigian las señoras, seducidas por la alegría de su rostro, su aire distinguido, y la elegancia de sus maneras.

—Esta joven, decía él, prefiere sus antiguos amigos á las nuevas conquistas; me gusta este modo de pensar y la perdono la poca prisa con que ha aceptado mi invitación.

La orquesta empezó á preludiar la cuarta contradanza; Edgar tomó la mano de su bella pareja; y como no era político mirarla con el anteojo hablando con ella, se entregó al placer de escucharla y admirarla.

La señorita d'Armilly habia dejado su aire burlón, su elegante talle estaba erguido, su rostro animado, su andar mas seguro; llevaba impresa, en fin, la satisfacción que experimenta una mujer al bailar con un hombre que le agrada; esa confianza de una bailarina que encuentra una buena pareja, ó la de un sabio jugador de Whist, á quien la

(37)

lante de la señorita d'Armilly, respondía á sus atractivas miradas, volviendo la cabeza de la manera mas insolente. ¡Ah! decía, no es mi figura lo que encuentra agradable en mí, pues bien, me vengaré despreciándola. La señorita d'Armilly observó bien pronto este cambio en los sentimientos de Mr. de Lorville; pareció poco sorprendida de ello, y su aire resignado le ofendió; la miró de nuevo para saber lo que pensaba de este cambio. Se le explicaba así:

—Acaban de decirle que no tengo dote. Y con esa justicia de las gentes que calculan, encontraba muy sencillo que Mr. de Lorville sintiera por ella, en este momento, el mismo desden que ella habia sentido por él antes de conocerle.

Tanto egoismo en una persona tan joven y de una belleza tan lánguida, inspiraba á Mr. de Lorville una especie de horror, y ahora que sabia su secreto, esta joven le parecia tan fea como en realidad era bella; tan cierto es que todo el encanto de una mujer depende de los sentimientos que experimenta ó

(36)

razon. ¡Mas ay! hé aquí lo que esta alma tan candorosa pensaba de él y de su carácter.

«Es el hijo del duque de Lorville, y en casándose tendrá sesenta mil libras de renta.»

¡Oh, qué amargo desengaño! Para su carácter, no habia ni una palabra: para su persona ni un recuerdo. En vano su amabilidad con ella, en vano habia creído sacar provecho de esta soirée: no se le habia escuchado ni mirado. Lo que se amaba en él era su viejo palacio de Lorville, en que se fastidiaba tanto.

Entonces perdonaba á las mujeres que no amaban en él mas que á sus frívolos adornos. La señorita d'Armilly no podia ni aun esto. La ambición la volvía ciega: las ventajas que buscaba eran las que comprendía; no solamente desdenaba las demás, sino que no las veía.

Edgar, caído desde lo mas alto de su ilusión, se entregó á un despecho sin límites. Cada vez que pasaba por de-

(35)

suerte le depara un contrario digno de él.

Mr. de Lorville observó este cambio, y le atribuyó al efecto que producía la belleza de la señorita d'Armilly y al deseo de parecer hermosa al numeroso círculo de adoradores que les rodeaba; pero bien pronto vió que este cambio de maneras se extendía solo á él. La señorita d'Armilly parecia todavía dulcificar sus miradas para dirigirlas sobre las suyas, y escojer los mas tiernos acentos de su voz para contestarle. Habia en todos sus discursos un deseo de agradar que era imposible no notar. Esta coquettería sin fausto y llena de buen gusto, encantaba á Mr. de Lorville.

—¡Llegais de Alemania, dijo la señorita d'Armilly; habeis estado mucho tiempo en Viena?

Edgar comprendió entonces que la señorita d'Armilly sabia quien era, y recordó haber observado preguntaba su nombre á una persona colocada cerca de ella en el momento de ir á buscarla para bailar.

